

CUESTIONARIO SOBRE EL ÚLTIMO CENSO

1.- ¿A qué atribuye usted el aumento de los evangélicos y la disminución de los católicos en el último Censo?

La baja del porcentaje de los chilenos que se declaran católicos en el censo y el alza de los que se dicen evangélicos o pentecostales se esperaba, especialmente después del informe último del PNUD.

Básicamente, el hecho se puede expresar así. Un número importante de chilenos, especialmente de ambiente popular -1,5 a 2 millones- han dejado, en los últimos decenios, la Iglesia Católica, no para entregarse al materialismo del dinero o del vicio sino para buscar y encontrar a Cristo, al Evangelio, al Espíritu Santo, o sea eso mismo que es el alma de la Iglesia Católica. ¿Por qué?

Una sugerencia es de que la inspiración evangélica al volcarse en la institución eclesial, tiende a perder algo de su fuerza y de su pureza original. La institución asegura a la inspiración permanencia y equilibrio; es necesaria cuando una religión crece y alcanza a las grandes masas. Responde bien a la situación de una religión plenamente inculturizada en la sociedad, a una unanimidad en la fe. Pero, al resquebrajarse la cultura que la sustenta, muchos creyentes buscan a Dios, buscan a Cristo, en una expresión mas simple, mas espontánea, mas inmediata y muchos la encuentran mejor en las iglesias evangélicas, mas jóvenes, mas nuevas, mas libres que en la Iglesia Católica Chilena con sus 450 años de existencia y de servicio al país entero.

2.- ¿Qué debe hacer la Iglesia Católica ante este hecho nuevo?

En primer lugar alegrarse de los que la abandonan para ir a otros cultos no lo hacen por alejarse de la fe o de la vida cristiana o del amor de Cristo y del prójimo que ella misma les inculcó, sino para vivir eso mismo que la Iglesia Católica les ha enseñado, en una expresión que les parece mas adecuada a sus necesidades actuales.

De hecho, cuando la Iglesia Católica logra trabajar intensamente en ambiente popular, con la misma sencillez y disponibilidad con que lo hacen los evangélicos, atendiendo a las poblaciones, misionando... muy luego se van fundando comunidades, se van levantando capillas muy parecidas a las de los evangélicos. Porque la Iglesia Católica necesita una estructura sólida para atender a todos sus compromisos con el país pero no es esclava de esa estructura y sabe también predicar el Evangelio con sencillez y disponibilidad. Son miles las capillas católicas que han surgido en los ambientes populares en los últimos 30 o 40 años.

3.- ¿Considera usted que los esfuerzos hechos por los cristianos de izquierda o por los teólogos de la liberación y otras tendencias semejantes han fracasado?

Creo que todo sirve, cada nueva iniciativa es un paso adelante. Pero la crisis del socialismo real y del mismo marxismo a fines del siglo pasado ha mostrado que el mensaje evangélico no puede acercarse hasta confundirse con las posturas políticas. Lo mismo ocurre con el liberalismo, el capitalismo o el economicismo. El mensaje evangélico no puede apoyarse demasiado en ellos ni menos confundirse con ellos.

La Iglesia no es la izquierda, ni es la derecha, ni tampoco de centro. El mensaje cristiano de amor a los pobres, de pasión por la justicia y la solidaridad debe entregarse con toda su fuerza y su pureza evangélica, sin dejarse contaminar por aspectos políticos, culturales, económicos o sociales que deben ser influidos por el pero no confundirse con el.

4.- ¿Cuál cree usted que debe ser la actitud de la Iglesia Católica con respecto a las iglesias cristianas no católicas?

Tomar plena conciencia de que son y quieren ser cristianas, así como nosotros también queremos ser y somos cristianos. Sentirnos como iglesias hermanas y unir nuestros esfuerzos para que Chile sea cada vez mas cristiano.

El diálogo entre católicos y evangélicos no siempre es fácil, por razones sociológicas o psicológicas comprensibles, más que por motivos teológicos. Pero cuanto más fieles a Cristo y al Evangelio seamos unos y otros, mejor nos entenderemos y más convincente será el testimonio que demos de Cristo ante el país. “Los jóvenes, decía Paulo VI antes de morir, buscan testigos más que maestros”. Seamos, unos y otros, testigos de Cristo por nuestra vida -y también por nuestras mutuas relaciones- y podremos ser maestros para los que buscan la verdad y el bien.

+ Bernardino Piñera C.,
Arzobispo Emérito de La Serena